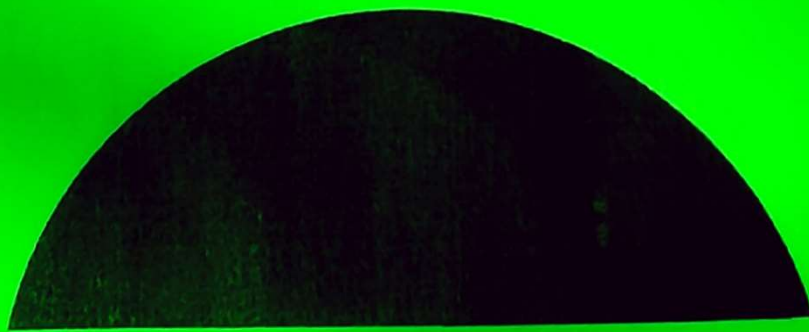


El sonido de un Sol que arde:

La miel de todos mis sueños.

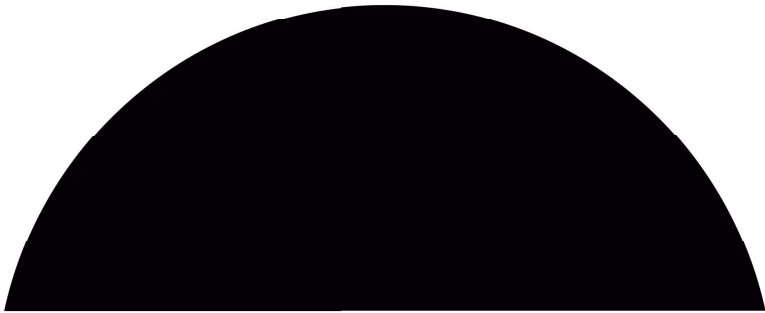
The sound of a burning Sun. The honey of all my dreams.

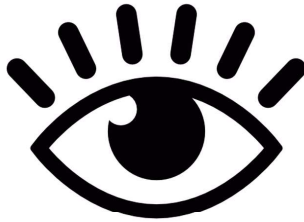


El sonido de un Sol que arde:

La miel de todos mis sueños.

The sound of a burning Sun: The honey of all my dreams.





vimeo.com/valerixmontoya

El Sonido de un Sol que Arde: La miel de todos mis sueños.

Por un momento imagina que en este texto no te abordo con palabras. Me acerco a ti para tocar una parte de tu cara, el espacio que hay entre la nariz y tu ojo izquierdo: Una montaña que se vuleve un valle.

Gateo con mi dedo índice entre la montaña y el valle. Observo tus poros, me desvanezco, y, por un momento mientras escribo esto, el aire que entra a mis pulmones sale por tu nariz.

No existen palabras en esta operación.

El aire que sale de mi boca no articula más que vapor, y me siento a escribir sin hacer ningún sonido que se haga palabra.

Esta escritura se vuelve el flujo de aire que entra y sale de mis pulmones.

Todas las partículas del mundo por un momento recorren mi cuerpo.

Cuando exhalo, parte de mi se entrega al encuentro con lo inesperado, una hoja de papel que no existe.

Una hoja de papel que es en realidad millones de puntos que brillan detrás de tu pantalla.

Salgo de mi través de la respiración, y escucho por primera vez el sonido del sol que arde a lo lejos.

Entre tantos carburantes no existen dioses, mucho menos recuerdos, tampoco objetos.

Ya no hay cosas que alimentar, ni límites difusos, sólo el constante flujo de aire que atraviesa mi cuerpo.

Me conecto con mi intuición, aprendo a escucharla.

Hay balance y me hago carne.

Ahora puedo moverme:
Poética transferente del silencio que hay en escribir sin hablar, en una hoja que no existe.

This is the Sound of a Burning Sun: The honey of all my dreams.

For a moment imagine that in this text I won't approach by using any words.

Instead I lean to touch a part of your face, the space between your nose and your left eye:

A mountain that turns to a valley.

*by moving my index finger,
I crawl between the mountain and the valley.*

I look at your pores and I fade.

For a moment while I'm typing this, the air that enters into my lungs comes out of your nose.

There are no words that can explain this move.

The breathe that comes out of my mouth does not speak any words,

is just the steam that gruggles.

This writting is the flux of air that comes inside my lungs.

For just a second, all the particles in the world run inside my body.

*When I breathe out,
part of me surrenders to meetup with the unexpected: A piece of paper that does not exist.*

*A sheet, that actually is,
just a million of sparkling dots
shining behind your screen.*

*I can step away from myself by
breathing in and out,
and I am finally able to lisent to
the sound of a burning sun.*

*Among so many carburants, there
aren't any gods,
much less any memories,
there aren't any objects either.*

*There is nothing else that has to be
feased. There are no blurry limits,
just the constant flux of air that
walks inside my body.*

*I can finally get in touch with my
instinct, and I have learned how to
listen to it.*

*There is balance and I can become
flesh.*

*Now, I can move:
Poetical transference on the
silence that exists while
writing, on a pice of paper
that does not exist.*



shorturl.at/anLT9

Impreso en la Ciudad de México en el último mes del año pandémico.

Printed in Mexico City during the last month of the panemic year.

2020

